**Diferentes Banderas pero un Mismo Nombre**

“El fin de todo esto es que la sabiduría del Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia…..” *Efesios 3:10 (NVI)*

Por todo el mundo el Señor ha levantado obreros de diferentes países, que están trabajando en esta ardua tarea. Las historias a continuación muestran un poco de lo que Dios está haciendo en diferentes lugares del mundo. No hay una bandera denominacional o un modelo ideal a seguir, pero sí hay un solo nombre que busca ser exaltado entre las naciones.

Multiplicación en tierra seca

No había muchos creyentes ni la presencia de una iglesia cristiana en Guadix, España. Para los pobladores, la idea del cristianismo era la de una iglesia católica a la que iban un domingo para acallar su conciencia, pero Antonio Gonzales, llegó de su ciudad Salamanca para trabajar en la plantación de una iglesia.

El trabajo no fue fácil y tomó alrededor de diez años. Tuvieron que involucrase en muchas actividades sociales y eventos evangelísticos en calle para que la gente empiece a escuchar de Cristo.

Para llegar al estrato social alto, al que no se les hacía fácil alcanzar con las mismas estrategias. Su esposa, quién se dedica a la escultura, armó una exposición de arte en el que se hacía un recorrido por las artes de los pueblos desde el siglo IV A.C. hasta la reforma cristiana.

Así, expuso cómo el cristianismo irrumpió en la sociedad para cambiar el mundo. Usando esta habilidad, también alcanzaron a familias, ofreciendo talleres de cerámica para niños en su casa. Muchos padres pudieron conocer al Señor al ver la vida y el trato que ellos les daban.

La iglesia de Guadix, ha ido creciendo y formando discípulos. Actualmente, cuentan con 50 miembros y tienen el proyecto de abrir diez iglesias en las zonas cercanas.

Antonio lo ve de esta manera: “Cuando llegué a Guadix y vi que tuve que invertir diez años para poder ver una iglesia, le pregunté al Señor. ¿Qué tengo que hacer para que mi vida sea productiva y aprovechar estos años que me quedan para ver tu gloria extenderse?

Así que Dios puso la carga; si trabajé tantos años para ver una iglesia, en diez años podemos trabajar en 10 puntos a la vez. No me importa tener una iglesia de 100 ó 600 miembros, lo que me importa es romper brecha y consolidar una iglesia que a lo largo de los siglos pueda extenderse”.

“Yo no puedo convertir a las personas, las convierte el Señor. Yo no puedo mirar el número, tengo que mirar la presencia de Dios para que la gloria se extienda en la tierra”.

Obstáculos que no frenan

Thomas y Beth Larner llegaron a Tijuana, México. Conocían a una sola persona del lugar pero de pronto, empezaron a trabajar con dos pastores en la capacitación de líderes para un trabajo de células en casas.

En medio de este trabajo, un bus atropelló a Thomas, dejándolo gravemente herido en el hospital, parecía que el trabajo de capacitación de líderes iba a detenerse, pero no fue así. Los hermanos continuaron capacitándose yendo hasta el hospital y luego a la casa de los Larner para seguir aprendiendo.

Luego se comenzó una célula y no parecía dar muchos frutos, pero un día llegó una mujer con sus dos hijas que se convirtieron al Señor y empezaron a traer muchos otros amigos a las reuniones. La célula empezó a crecer y pronto tuvieron que mudarse a otra casa. Cada domingo se reunían entre 40 a 70 personas para conocer a Cristo; la gente empezó a bautizarse y familias enteras de la zona llegaban a Cristo.

Hoy esta iglesia sigue creciendo y alcanzando su comunidad. Thomas dice que este trabajo requiere de gran dependencia y entrega por el Señor.

“Tienes que tener pasión por lo que el Señor te ha llamado a hacer. Hay momentos de gozo y otros de lágrimas pero la perseverancia y la dependencia de Señor son esenciales”.

Mantener la Sana Doctrina

Luis Ernesto Juárez era pastor en una iglesia de la ACyM en Perú, pero un día, a través de una conferencia misionera, Dios lo llamó a él y su familia para ir a las misiones. Salieron para establecer una iglesia en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia y esto representó todo un reto, ya que debían iniciar desde cero.

Trabajando en equipo con otras familias cristianas de otras ciudades de Bolivia, empezaron reuniéndose cada miércoles para orar. Luego comenzaron a ganar a sus vecinos y amigos y tener salidas evangelisticas para que más gente conozca a Cristo.

A la fecha, ya están celebrando un año como iglesia; se reúnen en una casa y todos hacen de todo un poco. Esa forma de iglesia familiar está tocando a otras familias.

Juárez se preguntaba cuando llegó a Bolivia qué podía ofrecer en un país en donde ya existía el Evangelio, pero poco a poco Dios fue confirmándoselo y descubrió, qué incluso en este lugar, el humanismo y doctrinas erradas estaban atacando a la iglesia.

Por lo tanto, como iglesia, su deseo es ser una opción de mantener el nombre de Cristo y la sana doctrina en alto, y aunque no tienen grandes estructuras que los hagan más llamativos, quiere que muchas familias puedan ser establecidas en el Señor.

“Estamos en este costo de estar en pañales, pero el Señor poco a poco nos está ayudando. Han habido personas que nos han dicho ̶ yo quiero venir acá porque siento que el Señor habla a mi corazón con su Palabra”.

**“Yo no puedo convertir a las personas, las convierte el Señor. Yo no puedo mirar el número, tengo que mirar la presencia de Dios para que la gloria de Dios se extienda en la tierra”.**

*- Antonio Gonzales*

**

   

     